

Adviento y Navidad 2023





del 3 al 24 de diciembre

ADVIENTO 2023



Comienza el año litúrgico con el Adviento, tiempo de preparación, tiempo en que redescubrimos, una vez más, a este Jesús que volverá en el fin de los tiempos y, sin embargo, camina junto a nosotros todos los días.

Tiempo de madurar la fe en la contemplación, la esperanza, la alegría y el servicio. Tiempo de prepararnos personal y comunitariamente para recibir la salvación que viene, el Amor que irrumpe en la historia para manifestar su misericordia y compromiso con la salvación de todos los hombres.

Este año lo haremos de la mano de María y acompañados de reflexiones que nos dejó el Cardenal Eduardo Pironio, pronto a ser Beato que, en sus escritos llenos de alegría y esperanza nos impulsa a ser la iglesia que camina en comunión y se hace presente en la realidad con gestos concretos que nos ayuden a vivir nuestra fe.



**Virgen María, prepáranos
en este Adviento
dándonos un corazón pobre,
humilde y pequeño,
silencioso y contemplativo,
dispuesto a la ofrenda y al don;
un corazón como el tuyo.**

Cardenal Pironio

- ✦ El Tiempo de Adviento inaugura un nuevo año litúrgico, “en él la Iglesia marca el curso del tiempo con la celebración de los principales acontecimientos de la vida de Jesús y de la historia de la salvación” (Papa Francisco, Ángelus 29-XI-2020).
- ✦ Se celebra durante cuatro semanas y comienza con las primeras vísperas del domingo más próximo al 30 de noviembre hasta las primeras vísperas del 25 de diciembre.
- ✦ Comprende los cuatro domingos previos a la Navidad. “Durante estas cuatro semanas, estamos llamados a despojarnos de una forma de vida resignada y rutinaria y a salir alimentando esperanzas, alimentando sueños para un futuro nuevo”. (Papa Francisco Ángelus, 2-XII-2018).

El Adviento se divide en dos partes. La primera se extiende hasta el 16 de diciembre y se centra en evocar la segunda venida del Mesías. La segunda parte se desarrolla entre el 17 y el 24 de diciembre para preparar la Navidad más fuertemente.



Primer domingo de Adviento

San Marcos 13, 33-37

«Tengan cuidado y estén prevenidos porque no saben cuándo llegará el momento. Será como un hombre que se va de viaje, deja su casa al cuidado de sus servidores, asigna a cada uno su tarea, y recomienda al portero que permanezca en vela. Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos. Y esto que les digo a ustedes, lo digo a todos: "¡Estén prevenidos!"».

Estar prevenidos nos dice el evangelista, prepararnos, estar despiertos para recibir la salvación.

Nos dice el Cardenal Pironio

“Cristo nace en la plenitud de los tiempos difíciles. Allí está María. Viene para traernos la libertad y hacernos hijos del Padre en el Espíritu (Ga 4,4-7). La plenitud de los tiempos, en el plan del Padre, está marcada por la plenitud de lo difícil: conciencia aguda del pecado, la opresión y la miseria, deseo y esperanza de la salvación. Es cuando nace Jesús. Lo primero que nos revela Jesús –como camino para superar los tiempos difíciles– es el amor del Padre y el sentido de su venida: «Tanto amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga la vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él» (Jn 3,16-17)”.

Para ingresar a este tiempo que abre un nuevo año, reflexionemos:

En lo personal: ¿Cómo preparamos nuestro corazón para recibir a Jesús?
¿De qué nos desprendemos para ser libres del pecado y anhelar la salvación?

En nuestros grupos y comunidades:
¿Qué gestos y acciones concretas podemos realizar para que Jesús al nacer encuentre una comunidad atenta y preparada, sinodal y al servicio?

El Seplai (Secretariado para los Laicos de la CEA) nos invita a sumar **Gestos Fraternos**.



Gesto Fraterno

CELEBRAR EN EL ADVIENTO LA ESPERA EN JESÚS HACIÉNDOLE LUGAR. EL SECRETARIADO PARA LOS LAICOS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA INVITA A LOS LAICOS DE TODO EL PAÍS A VIVIR LA NAVIDAD DESDE LA SOLIDARIDAD CON UN GESTO FRATERO ACUDIENDO CON PRONTITUD

ARTICULANDO CON PROYECTOS GESTADOS POR ORGANIZACIONES, ASOCIACIONES, PASTORALES, MOVIMIENTOS O FECUNDAR NUEVOS PROYECTOS EN COMUNION CON MIS HERMANOS MIRANDO AMOROSAMENTE LA REALIDAD QUE NOS CIRCUNDA

COMPARTÍ CON @SEPLAI LAS ACCIONES, INICIATIVAS Y PROPUESTAS DE CADA DIÓCESIS.



Fiesta de la Inmaculada Concepción

La preparación que nos propone la Iglesia durante el Adviento es en un itinerario de conversión personal y comunitaria.

María preside este camino y en su fiesta de la Inmaculada nos alienta a vencer la debilidad y a poner en orden aquello que aún no está del todo bien en nuestras vidas. Su ternura de madre y su testimonio nos ayuda a proponernos ser un poco mejor cada día, "esta conversión implica el dolor de los pecados cometidos, el deseo de liberarse de ellos, el propósito de excluirlos para siempre de la propia vida" (Papa Francisco, Ángelus 6-XII-2020).

Por eso la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María se recuerda en el contexto del Adviento y de la Navidad, unida a la espera del nacimiento de Cristo alienta nuestra esperanza y nuestro propio camino de santidad.

La fiesta se celebra en el día en que, en el 1854, el papa Pío IX, con la bula "Ineffabilis Deus", decretó, luego de muchas discusiones teológicas, que la Virgen María, «por singular gracia y privilegio», fue preservada de la común herencia del género humano, de la culpa original, desde el primer instante de su concepción. En Oriente, desde el VI siglo d. C. se celebraba una fiesta de la concepción de María, difundida en Occidente a partir del siglo X.

Evangelio

San Lucas 1, 26-38

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús; él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin». María dijo al Ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo no tengo relaciones con ningún hombre?». El Ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el niño será Santo y será llamado Hijo de Dios.

También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios».

María dijo entonces: «Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho». Y el Ángel se alejó.

Palabra de Dios.

Nos dice el Cardenal Pironio

“A la Palabra de Dios la escuchan las almas silenciosas, la entienden las almas limpias y la reciben las almas humildes. Tres condiciones –silencio, pureza y humildad– que hicieron posible a la Virgen de Nazaret que la Palabra de Dios se encarnara en ella. Tenemos que empezar por imitar a la Virgen. Tener hambre de la Palabra de Dios es tener ardientes deseos de leerla, de oírla, de entenderla, de gustarla, de transmitirla, de realizarla. Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la realizan.”

Silencio, Pureza y Humildad. Condiciones de la Virgen que nos invita el padre Eduardo a imitar.

Reflexionemos

En lo personal: ¿Hago silencio para escuchar la Palabra? ¿Cómo me purifico para ser receptivo a la Palabra? ¿Soy capaz de anonadarme para encarnar en mí vida la Palabra?

En nuestros grupos y comunidades: ¿Sabemos hacer silencio para facilitar la escucha de la Palabra entre nosotros? ¿Nos comprometemos y cuidamos en comunidad para vivir la Palabra? ¿De qué debemos despojarnos para ser comunidad que irradia la Palabra?



Virgen María, prepáranos en este Adviento dándonos un corazón pobre, humilde y pequeño, silencioso y contemplativo, dispuesto a la ofrenda y al don; un corazón como el tuyo.

Cardenal Pironio

La fiesta de la Inmaculada, en la tradición popular se asocia al día de armado de arbolitos y pesebres en los hogares. Una tradición que puede convertirse en un hecho misionero, si preparamos a las familias de la comunidad con acciones en el barrio que recuerden el sentido profundo de los signos que armaremos.

Podemos organizar:

- ✦ Bendiciones de los signos hogareños de la Navidad en plazas o lugares significativos de nuestro barrio.
- ✦ Caravanas de bendición por las calles de barrio con María presidiendo la recorrida.
- ✦ Misa barrial a la Virgen con bendición de niños y mujeres embarazada.
- ✦ Armado de arbolitos en centros de salud, hogares, cárceles como signos de esperanza y reconciliación.

- ✦ Preparar con niños y niñas adornos reciclados para el pesebre barrial.
- ✦ Distribuir en el barrio adornos y navideños para las vidrieras y una oración de bendición.

BENDITO seas, Señor y Padre nuestro, que nos concedes recordar con fe en estos días de Navidad los misterios del nacimiento de Jesucristo. Concédenos, a quienes hemos adornado este árbol y lo hemos embellecido con luces, vivir también a la luz de los ejemplos de la vida santa de tu Hijo y ser enriquecidos con las virtudes que resplandecen en su santa infancia. Gloria a él por los siglos de los siglos. R/. Amén.

Señor Jesús, Tú, que eres la alegría de nuestro Padre y la luz de nuestra vida, bendice este árbol navideño que llenos de ilusión hemos adornado luces multicolores. Ayúdanos a que estas luces nos recuerden que somos llamados por ti para iluminar el mundo y llevar tu mensaje de alegría y esperanza en esta sociedad marcada por la tristeza y el desamor. Amén.

Es un día oportuno también para dedicarle un tiempo al silencio y la oración desde donde enriquecer nuestra vida misionera, para lo cual se puede preparar una jornada que comience con la misa, nos ayude a reflexionar sobre las actitudes de María en el Adviento y cierre con el gesto barrial.

María, mujer de nuestro mundo, madre de todos los hombres.

Venimos a ti para pedirte que enjugues nuestras lágrimas, que des fuerza a nuestros pies cansados, que nos muestres el camino en nuestro destierro, que nos des la paz, que nos lleves a Jesús, que acompañes nuestro caminar, que seas la vida para nuestras vidas muertas, que pongas dulzura en nuestros tragos amargos, que des esperanza a nuestra búsqueda, que nos confortes en nuestra sed.

**Tú, que sabes nuestras penas, danos fuerza en el dolor.
Tú, que conoces nuestras inquietudes, danos el bálsamo de la paz.**

**Madre, que, cuando estemos ciegos, busquemos la luz
y no nos quedemos en la oscuridad**



Juan el Bautista. Figura del Adviento

En este domingo de Adviento se nos presenta la figura de Juan Bautista, el primo de Jesús, aquel que saltó en el vientre de Isabel ante la presencia de María, es el personaje del Adviento, pues su mensaje central es señalar a Jesús, indicar el camino que nos lleva al Señor. Juan el Bautista nos enseña el camino de Aquel que ha de venir.

“Juan es el profeta que asume en sí mismo –en sus palabras y acciones– las características de los profetas de la tradición de Israel. Su voz en el desierto recuerda las palabras del profeta Isaías, que proclamó en nombre de Dios el inicio de un nuevo éxodo, una nueva salida, la del exilio de Babilonia, como lo indica el mismo evangelista. Además, la mención tan detallada de los vestidos de Juan Bautista, hace eco al modo de vestirse del profeta Elías (cf. 2Re 1,8) y las langostas de las que él se nutre cada día, hacen referencia un estilo de vida austero y penitente, distintivo de los profetas”.¹

En este camino de conversión personal y comunitaria, para que nuestra espera sea gozosa y llena de esperanza, cada uno de nosotros podría preguntarle a Juan Bautista ¿Y yo qué tengo que hacer frente a esta Navidad? ¿Cómo comunidad discipular y misionera en qué tenemos que crecer? ¿A quiénes puedo invitar a seguir el camino de Jesús?

Jesús llama a la conversión. Esta llamada es una parte esencial del anuncio del Reino: “El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva” (Mc 1,15). En la predicación de la Iglesia, esta llamada se dirige primeramente a los que no conocen todavía a Cristo y su Evangelio. Así, el Bautismo es el lugar principal de la conversión primera y fundamental. Por la fe en la Buena Nueva y por el Bautismo (cf. Hch 2,38) se renuncia al mal y se alcanza la salvación, es decir, la remisión de todos los pecados y el don de la vida nueva. CIC 1427

San Marcos 1, 1-8

Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. Como está escrito en el libro del profeta Isaías: “Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino. Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos”, así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados. Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: «Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo». Palabra de Dios.

1 Obras misionales pontificias: <https://www.ppoomm.va/es/documentazioni/documenti-pum/meditaciones-misioneras/meditacion-adviento-navidad-2022/2-domingo-de-adviento-2022.html>

Nos dice el Cardenal Pironio

“Juan tenía una misión, desde el vientre de su madre, Isabel, sintió la cercanía del Señor. Así cuando le llegó el tiempo comenzó su servicio, salió a predicar, viviendo en la pobreza, invitando a todos a la conversión, bautizando en el Jordán y reconociendo con humildad la presencia del Salvador

Dios tiene derecho a irrumpir de un modo misterioso en la vida de un hombre o de una mujer, pedirle absolutamente todo, cambiarle el esquema de su vida y sellar para siempre su existencia con el gozo de una ofrenda y de un servicio.

Sentido misionero. Una comunidad fuertemente invadida por el Espíritu de Dios es esencialmente misionera. No se encierra en sí misma saboreando a solas la salvación. Sale y entra en el mundo. Es una comunidad comprometida desde la fe a ser “fermento y alma de la sociedad” (GS 40).

Pero como signo e instrumento de la presencia salvadora de Cristo Resucitado. Como expresión del amor de Dios. Es decir, esencialmente comprometida a ofrecer lo específico cristiano, a ser verdadera sal de la tierra, luz del mundo, levadura de Dios para la historia.”

Reflexionemos

En lo personal: ¿Siento la presencia de Dios en mí, la recibo con docilidad, y me ofrezco en el servicio a los hermanos?

En nuestros grupos y comunidades: ¿Nos anima el Espíritu Santo para ser una comunidad misionera? ¿Llevamos a nuestros hogares, la escuela, el trabajo, el barrio, etc, la Luz que Jesús vino a traernos?

En esta semana de Adviento podemos colaborar con Caritas en el armado de las cajas o bolsas navideñas, así como compartir en la comunidad nuestras propias necesidades frente a esta Navidad que llega a nosotros, para que juntos podamos celebrar austera y solidariamente este acontecimiento fe y redención.



Virgen María, prepáranos en este Adviento dándonos un corazón pobre, humilde y pequeño, silencioso y contemplativo, dispuesto a la ofrenda y al don; un corazón como el tuyo.

Cardenal Pironio



La alegría en el corazón del Adviento

Hoy es el domingo de la alegría. Y lo es doblemente en este año 2023, porque damos gracias por la beatificación del Cardenal Eduardo Francisco Pironio, asesor general de la Acción Católica Argentina en los años '70. Don para la Iglesia de nuestra patria, de Latinoamérica y del mundo.

Él supo especialmente, vivir la alegría cristiana que nos anuncia el Tercer Domingo de Adviento que recibe por nombre Gaudete, que nos lleva a la carta de Pablo que nos dice "Esten siempre alegres en el Señor, se lo repito, estén alegres, el Señor está cerca" (Flp 4, 4-5).

[Ver bibliografía](#)

En este domingo el ornamento sacerdotal es de color rosa, representa que nos sentimos alegres porque cada vez nos acercamos a la gran celebración de la Navidad y que nos llena de mucho gozo y alegría, pues Cristo mismo toma la condición humana para estar más cerca de su pueblo, es Dios mismo quien vino a salvar a los pecadores".

Este domingo nos ayuda a entender que la penitencia, la conversión no está peleada con la alegría, sino que se complementan. Así pues, el color rosado es una mezcla del blanco propio de la Navidad, y del morado, que caracteriza al Adviento. Este domingo nos expresa que el amor de Cristo lo inunda todo, nos llena de su alegría y su paz, concediéndonos la verdadera felicidad.

El Papa Francisco en Exhortación Apostólica 'Evangelii Gaudium' nos sugiere: "El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Esa no es la opción de una vida digna y plena, ese no es el deseo de Dios para nosotros, esa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo" (n.2).

La alegría es la señal de identidad del cristiano. Teresa de Ávila decía que "un santo triste es un triste santo". Es cierto que la vida presenta muchas situaciones que traen tristeza, dolores, incertidumbres, soledad, pérdida, guerras, violencias, pobreza, pero ahí en medio de ellas hay un grito de esperanza que juntos tenemos que activar para descubrir que podemos transformarlo con la esperanza cristiana.

Volvamos nuestros pasos y nuestro corazón a Jesús, Él es nuestra alegría y esperanza, ¡El Señor está cerca! Salgamos a anunciarlo y a compartir la alegría con los que más lo necesitan.

San Juan 1, 6-8.19-28

Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. El no era luz, sino el testigo de la luz. Este es el testimonio que dio Juan, cuando los judíos enviaron sacerdotes y levitas desde Jerusalén, para preguntarle: «¿Quién eres tú?». El confesó y no lo ocultó, sino que dijo claramente: «Yo no soy el Mesías». «¿Quién eres, entonces?», le preguntaron: «¿Eres Elías?». Juan dijo: «No». «¿Eres el Profeta?». «Tampoco», respondió. Ellos insistieron: «¿Quién eres, para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?». «Y él les dijo: «Yo soy una voz que grita en el desierto: Allanen el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías». Algunos de los enviados eran fariseos, y volvieron a preguntarle: «¿Por qué bautizas, entonces, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?». Juan respondió: «Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay alguien al que ustedes no conocen: él viene después de mí, y yo no soy digno de desatar la correa de su sandalia». «Todo esto sucedió en Betania, al otro lado del Jordán donde Juan bautizaba.

Palabra de Dios.

Vivamos la alegría de sabernos amados. Abramos de par en par la puerta de nuestras vidas al Amor



Nos dice el Cardenal Pironio

“El hombre ha sido hecho para la alegría, no para la tristeza; para la vida, no para la muerte; para la esperanza y posesión, no para el pesimismo y la desesperanza; la vocación suprema del hombre es la felicidad perfecta en la plena comunión con Dios.

.....

¡Descansar en Dios! Esto supone descubrirlo muy cerca y muy adentro por la fe, gustarlo por la caridad. Somos felices en la medida de nuestra comunión con Él. En la medida, también, en que lo intuimos y saboreamos su presencia en la belleza de las cosas o en la sinceridad de los amigos. Allí también se nos revela Dios y se nos comunica.

....

¿Es que es posible, en medio de frecuentes contradicciones y dificultades, de la experiencia de finitud y de muerte, de miseria y de fracaso, de desilusión y de sufrimiento, hablar de alegría, esperar la alegría, cantar la alegría? Es precisamente en medio de las dificultades cuando nuestros contemporáneos tienen necesidad de conocer la alegría, de escuchar su canto.

.....

Allí está la experiencia de la alegría honda, intraducible y transformadora, que necesitan hoy los hombres: la alegría verdadera es fruto del amor, se engendra en la cruz y se expresa en serenidad, gozo y esperanza.”

Reflexionemos

En lo personal: ¿Vivo en la alegría de saberme amado y salvado? ¿Se llevar alegría a los que me rodean aun en los momentos difíciles?

En nuestros grupos y comunidades: ¿Somos una comunidad alegre? ¿Recibimos a todos con alegría? ¿Sabemos festejar? ¿Contagiamos alegría y esperanza cuando vamos a los hermanos alejados o sufrientes?

En este domingo de Alegría, a la espera de Jesús demos gracias por la beatificación del Cardenal Francisco Eduardo Pironio, llevando alegría a los lugares de nuestra comunidad que más necesitados estén del anuncio de la esperanza.

- ✦ Tarde de juegos con niños y niñas.
- ✦ Actividades solidarias o recreativas con jóvenes.
- ✦ Pesebres vivientes o recitales navideños.
- ✦ Visitas a abuelos o personas que están solas



TIEMPO DE NAVIDAD

Señora de la Nochebuena,
Señora del Silencio y de la Espera;
esta noche nos darás otra vez al Niño.
Velaremos contigo hasta que nazca:
en la pobreza plena,
en la oración profunda,
en el deseo ardiente.
Cuando los ángeles canten
«Gloria a Dios en lo más alto de los cielos
y paz sobre la tierra
a los hombres amados por él»,
se habrá prendido
una luz nueva en nuestras almas,
habrá prendido una paz inmutable
en nuestros corazones,
y se habrá pintado
una alegría contagiosa en nuestros rostros.
Y nos volveremos a casa en silencio:
iluminando las tinieblas de la noche,
pacificando la nerviosidad de los hombres
y alegrando las tristezas de las cosas.
Después en casa,
celebraremos la Fiesta de la Familia.
Alrededor de la mesa, sencilla y cordial,
nos sentaremos los chicos y los grandes:

rezaremos para agradecer,
conversaremos para recordar,
cantaremos para comunicar,
comeremos el pan y las almendras que nos unen.
Afuera, el mundo seguirá tal como lo mismo.
Tinieblas que apenas quiebran la palidez de las estrellas.
Angustias que apenas cubren el silencio vacío de la noche.
Tristezas que apenas disimulan la lejana melodía de las serenatas.
En algún pueblo no habrá Nochebuena porque están en guerra.
En algún hogar no habrá Nochebuena porque están divididos.
En algún corazón no habrá Nochebuena porque está en pecado.
Señora de la Nochebuena,
Madre de la Luz, Reina de la Paz,
Causa de nuestra alegría,
que en mi corazón nazca esta noche otra vez Jesús.
Pero para todos:
para mi casa,
para mi pueblo,
para mi patria,
para el mundo entero.
Y sobre todo,
fundamentalmente,
que nazca otra vez Jesús
para gloria del Padre. Amén.

Aleluya.
Sol naciente, resplandor de la luz eterna, Sol de justicia,
ven a iluminar a los que están en las tinieblas
y en la sombra de la muerte.
Aleluya.

Vigilia

San Mateo 1, 18-25

Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no han vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había anunciado por el Profeta: "La Virgen concebirá y dará a luz un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel", que traducido significa: «Dios con nosotros».

Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado: llevó a María a su casa, y sin que hubieran hecho vida en común, ella dio a luz un hijo, y él le puso el nombre de Jesús.

Palabra de Dios

Ya estamos, esta noche es Noche Buena y a la espera del nacimiento del Jesús queremos rescatar la figura de san José en las palabras del padre Eduardo Pironio.



Nos dice el Cardenal Pironio

“Hacia falta mucha simplicidad, mucho silencio y mucha fe para poder aceptar todo esto, que José humanamente no entendía. María había tenido por lo menos el diálogo con el ángel. María por lo menos había escuchado por parte de Dios a través del ángel que tenía que ser así y que para Dios no había cosas imposibles. El ángel le dice simplemente que viene del Espíritu Santo y que él tendrá que llamarlo Jesús, porque él es el padre. Padre, imagen de la paternidad de Dios. ...

Hoy a dos mil años de distancia le confiamos la Iglesia. Esa niña, esa muchacha era el comienzo y la imagen de la Iglesia. En ella el Espíritu formaba a Jesús. Hoy el Espíritu constantemente engendra nuevos cristos en la Iglesia. Tanto la Iglesia como éstos nuevos cristos son confiados a la protección de José. Por eso José es el patrono universal de la Iglesia... Que José haga que la Iglesia siga siendo fiel y siga siendo sacramento universal de salvación.

¡Cuántas cosas podemos pensar y decir de José! ¡Cuántas cosas puede obrar José en nuestra vida, en la vida de la Iglesia! Pensemos simplemente en estos tres rasgos de José: su silencio, su fe, su obediencia”.

[Homilía del 19 de marzo de 1985].

Reflexionemos

En lo personal: ¿Conozco la vida de San José? ¿Valoro su fe y obediencia a la misión que Dios le encomendó? ¿Intento imitarlo en sus virtudes?

En nuestros grupos y comunidades: ¿Qué lugar ocupa en nuestra comunidad la figura de San José? ¿Lo veneramos como patrono de la iglesia universal? ¿Lo damos a conocer?

“María de Belén, tú nos diste a Jesús, el Emmanuel: nos lo diste en la primera Nochebuena de la historia, y los primeros en recibir la noticia fueron los pequeños, los pastores. Queremos que Jesús nazca en nuestros corazones.

Por eso te pedimos que tú misma nos prepares dándonos un corazón pobre, humilde y pequeño, silencioso y contemplativo, dispuesto a la ofrenda y al don; un corazón como el tuyo. Sólo entonces nacerá en nosotros el don: Jesús, que nos convertirá en ofrenda para la gloria del Padre y don para la salvación de los hombres”.

Beato Eduardo Pironio

Nosotros somos cristianos que caminamos desde la luz del bautismo hasta la luz sin ocaso de la eternidad.... Hemos sido iluminados y vamos en este itinerario de luz en luz, hasta que llegue el momento en que los ojos se apaguen a la belleza inmediata del mundo para contemplar la luz verdadera.

En torno nuestro debe irradiar siempre la luz. Quien se acerque a nosotros debe sentir la claridad, la transparencia de esta luz que surge de la luz que es Cristo y que nos ha iluminado por dentro. Ser estrellas que iluminen el camino de los demás. Las estrellas brillan siempre en la noche, cuando no falta la luz, cuando se esconde el sol. Iluminan la noche.

Hemos recibido la Luz y estamos llamados a llevarla allí donde estemos. Por eso Jesús te pedimos:

- ✦ Que la iglesia sea faro que muestre a todos los pueblos el camino hacia Vos
- ✦ Que nuestros corazones mantengan siempre encendida tu Luz.
- ✦ Que podamos ser reflejo de tu Luz para los que sufren y se sienten excluidos.
- ✦ Que podamos ser discípulos misioneros de la Luz.
- ✦ Que tu Luz llegue a nuestras familias, nuestros ambientes de trabajo, de estudio, de esparcimiento.

Que ninguna realidad quede sin iluminar, en especial las que atraviesan momentos de confusión, y división.



30 de diciembre

La Sagrada Familia de Jesús, María y José

Antes de cerrar el año calendario y apenas abierto el año litúrgico, nuestra mirada se vuelve, una vez más, al pesebre para contemplar a la Sagrada Familia y en su imagen mirar a cada familia en la gran familia humana.

Allí, en la austeridad de aquella noche y de todas las noches que vendrán, atravesadas por tantos momentos buenos y otros difíciles, podemos comprender el mensaje de Dios, su proyecto para el bien de cada persona.

En la familia cada persona debería encontrar el espacio donde ser amado, cuidado y respetado, donde aprender a amar y a respetar a los demás, creciendo en medio de vínculos sanos y valores para la vida, así como vivió Jesús junto a sus padres, con techo, tierra y trabajo, en comunidad de fe y de servicio.

Como fiesta se difundió entre el pueblo a partir del siglo XVII y el Papa León XIII hace referencia a Caná en su carta "Nemimen Fugit de 1892.

El 26 de octubre de 1921 la Sagrada Congregación para la Liturgia amplió la Fiesta de la Sagrada Familia a la Iglesia Universal y, a partir de la revisión del calendario litúrgico de 1969, se trasladó del primero domingo después de Epifanía al domingo de la octava de navidad.

San Lucas 2, 22.39-40

Cuando llegó el día fijado por la Ley de Moisés para la purificación, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor. Después de cumplir todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a su ciudad de Nazaret, en Galilea. El niño iba creciendo y se fortalecía, lleno de sabiduría, y la gracia de Dios estaba con él.

Nos dice el Cardenal Pironio

Señora de Caná de Galilea

«¿Sabes una cosa, María? Que también nosotros nos vamos a casar. Nos hace falta el vino y muchas otras cosas. Sólo tenemos un corazón joven abierto para amar, un corazón que sueña y reza, que sabe cantar con todos y también llorar. Tenemos un techo y un pedazo de pan. ¡Hay tanta gente, María, que no lo tiene! Pero, además, tenemos amigos, muchos amigos, chicos y grandes, pobres y ricos, de la ciudad y del campo, gente que cree en Dios más que nosotros y gente que lo está buscando precisamente en nosotros. Señora de Caná de Galilea, la del corazón atento y contemplativo, la que supo descubrir el apuro de los novios y se puso en seguida a su servicio, la que adelantó la hora de Jesús para que en la mesa no faltara el vino. También nosotros nos vamos a casar. Y tú estarás allí, como en Caná. Y estará también Jesús. Y con Él, la Iglesia. ¡Qué linda fiesta, María! Todo será sencillo y en familia. Muy a lo hondo como las cosas grandes. Sin discursos, como en Caná. Sólo vamos a decir que Sí. Y a sentir que Jesús nos dice Sí, porque nos amó primero. Cambia, María, nuestra agua en vino. El agua es buena, fresca y transparente. Pero el vino es mejor: será la sangre de Jesús y el fuego del Espíritu. Será alegría y donación, coraje de servicio y serenidad de cruz. Será fiesta, María. Será

Pascua. Haz que seamos una pareja santa. Haz que formemos una “iglesia doméstica”: comunidad de vida y de amor, familia que reza unida y anuncia el Evangelio. Que no nos falte, María, la esperanza. Que irradiemos siempre la alegría fecunda del amor. Y que en nuestro hogar se aprenda cada día que la felicidad consiste en decir siempre que Sí, que Jesús es Fiel y no falla nunca, y que nosotros queremos vivir en la pobreza, en la oración y en la alegría serena de la fidelidad. Amén. Que así sea».

Cardenal Eduardo Francisco Pironio²

El padre Eduardo sintió una profunda devoción por la Virgen María, en esta oración nos invita a poner la confianza en su presencia en medio de nuestras familias.

María del Sí te pedimos para las familias:

- ✦ Amor fecundo para los esposos.
- ✦ Alegría para contagiar la fe en el hogar y fuera de él
- ✦ Esperanza para superar las dificultades y acompañar el dolor de los cercanos.
- ✦ Oración fecunda para llevar a Dios a todos, todos, todos.
- ✦ Fidelidad, confianza y generosidad para vivir como iglesia doméstica.
- ✦ Paciencia, diálogo y respeto entre padres e hijos.

Llegando ya el fin de año, esta fecha puede ser motivo de una reunión de las familias de la comunidad para ser bendecidas y para dar gracias por el año transcurrido y pedir gracias para el que vendrá.

Bendición de la familia

Oh, Dios, creador y misericordioso restaurador de tu pueblo, que quisiste que la familia, constituida por la alianza nupcial, fuera signo de Cristo y de la Iglesia, derrama la abundancia de tu bendición ✠ sobre esta familia, reunida en tu Nombre, para que quienes en ella

viven unidos por el amor se mantengan fervientes en el espíritu y asiduos en la oración, se ayuden mutuamente, contribuyan a las necesidades de todos y den testimonio de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

² <https://santaescolastica.com.ar/xxvii-domingo-b/>

Jesús, María y José en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiados, nos dirigimos. Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas. Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división;

Gracias, Señor:
Por haber llegado al final de este año creyendo, confiando y amándote.
Fueron muchas veces las que animaste mi fe, las que corriste a mi encuentro. Siempre sentí el calor de tu mano, aún en plena oscuridad. Gracias, también, por esa otra fe que he conservado.
Gracias por las ayudas, la compañía y la alegría que me han brindado las personas.
Gracias por tantos ojos como me miraron con ternura.
Gracias por tantas manos como se adelantaron a estrechar la mía.
Gracias por tantos labios cuyas palabras y sonrisas me alentaron.
Gracias por tantos oídos que me escucharon.
Gracias, Señor, por tanto, como he recibido,

que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado. Santa Familia de Nazaret, tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica. Amén. (Papa Francisco, Amoris Laetitia, 325)

que no fueron méritos míos, sino dones tuyos...
Gracias por el mérito que me estimuló.
Por la salud que me sostuvo, por el trabajo que desempeñé, y por el descanso de que disfruté. Gracias por aquel fracaso y aquella desilusión.
Perdón, Señor:
Por la palabra que callé.
Por esa mano que no tendí.
Por la sonrisa que escatimé.
Por el saludo que negué.
Por la mirada que desvié.
Por la disculpa que no pedí.
Por esos oídos que no presté.
Por ese gozo que no compartí.
Por tanta lágrima que no enjugué.
Por esa verdad que omití.
Por tantas veces, Señor, cómo me marché de Vos o como no te abrí.
Ayúdame, Señor, quiero comenzar con fuerza este nuevo año de mi vida.



MARÍA MADRE DE DIOS JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

Llegado ya el nuevo año, iniciamos nuestro peregrinar al amparo de María Madre de Dios y celebramos la Jornada Mundial de la paz.

La celebración dedicada a Madre de Dios" (Theotokos) es la más antigua que se conoce en Occidente. En las catacumbas de Roma -han sido halladas numerosas inscripciones y pinturas que dan cuenta de la antigüedad de esta celebración mariana y **un antiguo escrito del siglo III, los cristianos de Egipto ya se dirigían a María como "Madre de Dios", con esta oración:**

"Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios: no desoigas la oración de tus hijos necesitados; libranos de todo peligro, oh siempre Virgen gloriosa y bendita".

Encomendemos a Ella, el año que comienza y recorridos de paz para un mundo atravesado por guerras y divisiones, así como por enormes desafíos ambientales y tecnológicos.

Es en medio de ellos, que la Jornada Mundial de la Paz, nos hablará de la IA, como lo ha compartido la Santa Sede: "Los avances en el campo de la IA (Inteligencia Artificial) están teniendo un impacto cada vez más profundo en la actividad humana, la vida personal y social, la política y la economía", por lo que el tema del mensaje del Papa Francisco para la próxima Jornada Mundial de la Paz del 1 de enero de 2024, anunciado por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral este martes 8 de agosto, será "Inteligencia Artificial y Paz".

El Papa Francisco llamará a un diálogo abierto sobre el significado de estas nuevas tecnologías, dotadas de un potencial disruptivo y de efectos ambivalentes", resaltando "la necesidad de estar vigilantes y de trabajar para que en la producción y uso de tales dispositivos no arraigue una lógica de violencia y discriminación, a expensas de los más frágiles y excluidos: la injusticia y las desigualdades alimentan conflictos y antagonismos".

"La urgencia, por tanto, es "orientar la concepción y el uso de las inteligencias artificiales de manera responsable, para que estén al servicio de la humanidad y de la protección de nuestra casa común", con la necesidad de extender esta reflexión ética al ámbito de la educación y del derecho. "La protección de la dignidad de la persona y el cuidado de una fraternidad efectivamente abierta a toda la familia humana son condiciones indispensables para que el desarrollo tecnológico contribuya a promover la justicia y la paz en el mundo."

En este esfuerzo el Papa ha comprometido a los distintos organismos vaticanos y, a principio del 2023, la Pontificia Academia para la Vida promovió la extensión del documento "Llamamiento de Roma por la ética de la IA", firmado en 2020 por empresas como Microsoft e IBM, a representantes del judaísmo y del islam. El objetivo es promover una "algorética" porque, como recordó el presidente de la Academia, monseñor Vincenzo Paglia, estas nuevas tecnologías "pueden conducir a un enorme desarrollo, pero también a una tragedia igualmente

enorme, porque corren el riesgo de suprimir lo humano en una especie de dictadura de la tecnología que trastorna a la propia humanidad”.

El documento firmado promueve una «algor-ética», es decir, el uso ético de la Inteligencia Artificial (IA) basada en los siguientes principios:

1. Transparencia: en principio, los sistemas de IA deben poder explicarse.
2. Inclusión: deben tenerse en cuenta las necesidades de todos los seres humanos, de modo que todos puedan beneficiarse y que todos los individuos puedan beneficiarse de las mejores condiciones posibles para expresarse y desarrollarse.
3. Responsabilidad: quienes diseñan y utilizan la IA deben actuar con responsabilidad y transparencia.
4. Imparcialidad: no crear ni actuar según prejuicios, salvaguardando así la equidad y la dignidad humana.
5. Fiabilidad: Los sistemas de IA deben poder funcionar de forma fiable;
6. Seguridad y privacidad: Los sistemas de IA deben funcionar de forma segura y respetar la privacidad de los usuarios.

La Inteligencia Artificial, debe contar con «normas y principios que protejan a las personas —en particular a los débiles y desfavorecidos— y a los entornos naturales. Por ello, requieren de normas que protejan los derechos humanos en esta era digital.

«(...) Debemos pensar en hacer comprensibles no sólo los criterios de toma de decisiones de los agentes algorítmicos basados en la IA, sino también su propósito y objetivos. Estos dispositivos deben ser capaces de ofrecer a los individuos información sobre la lógica que subyace a los algoritmos utilizados para tomar decisiones», dice el documento.

La Declaración de Roma, por último, insiste asimismo en el tema de la educación, respaldado el uso de la Inteligencia Artificial para conseguir que todos tengan las mismas oportunidades y «que nadie se quede atrás». «A la hora de diseñar y planificar la sociedad del mañana, el uso de la IA debe seguir formas de actuación orientadas a la sociedad, creativas, conectivas, productivas, responsables y capaces de tener un impacto positivo en la vida personal y social de las generaciones más jóvenes», se afirma al respecto.

El tiempo de receso que se abre en estos dos meses de verano, muchas veces con un ritmo diferente en nuestro trabajo, estudio para muchos de nosotros puede ser oportunidad para reflexionar y compartir la reflexión con amigos, en los grupos de la comunidad, sobre el uso de la tecnología y el criterio para manejarnos frente a ella. Especialmente, entre los más jóvenes y niños. Asimismo, discernir la misión que se abre ante la irrupción de estas nuevas tecnologías.



EPIFANÍA

Fiesta de la Epifanía, fiesta de la manifestación de Jesús a todos los pueblos, porque Él vino a salvar a todos y a cada uno de los hombres y mujeres, porque el amor de Dios viene a contener a todos, a cuestionar todas nuestras certezas y a responder todas nuestras dudas, a sumirnos en nuestra interioridad para saborear su grandeza y a gustarla plenamente en la salida compartiendo la misión.

 **De esa escena del pesebre el padre Eduardo nos invita a reflexionar.**

“Cuando los magos llegan donde estaba el Niño, abren sus cofres y entregan sus dones: oro, incienso y mirra. Lo importante es abrir los cofres, abrir el corazón. Abrir para que se manifieste lo que llevamos dentro. ¿Qué llevamos dentro? ¿Llevamos a Cristo?

¿Qué podemos dar al Señor hoy en el oro, en el incienso y en la mirra? En el oro damos nuestra pequeñez, nuestra pobreza. El oro es siempre signo de riqueza, de grandeza. Nuestra grandeza es la pequeñez, la humildad, la pobreza. En la medida en que nosotros vivamos abriendo nuestros cofres, abriendo nuestros corazones, entregamos la humildad, la pequeñez, la pobreza. “Señor, te doy mi pobreza”. En ese momento la luz se hace más intensa en nuestro interior. El incienso sube al Señor como plegaria. Es nuestra oración, nuestra inmolación, nuestra contemplación. El incienso es signo de alabanza. La alabanza sube a Dios envolviendo las peticiones de todo el mundo. Y la mirra es símbolo de nuestra cruz. Abrimos el cofre para recibir la cruz, y la volvemos a ofrecer al Señor”.



Señor Jesús te pedimos hoy:

- ✦ Llevar siempre a Jesús con nosotros para entregarlo
- ✦ Ser humildes para transmitir la Verdad
- ✦ Ser misericordiosos para recibir a todos
- ✦ Ser pobres para compartir con alegría
- ✦ Alabarte en todas toda la creación y comprometernos en su cuidado
- ✦ Abrazar la cruz de cada día con esperanza sin perder la alegría serena de tu presencia.

En esta festividad tan cercana a los niños y niñas, podemos organizar actividades destinadas a ellos, en especial a aquellos que por diversas razones celebran sin regalos, sin entornos cuidados favoreciendo el encuentro y el compartir fraterno, eje de esta festividad.

Podemos organizar recorridos de los reyes magos y repartir golosinas, realizar una jornada recreativa y cerrar desarmando el árbol comunitario, preparar estrellas con buenos deseos para hacer llegar a distintos lugares del barrio, organizar una acampada, etc.



-  [accioncatolicaargentina](#)
-  [AccionCatolica.Ok](#)
-  [accion_catolica](#)
-  [accioncatolicaargentina](#)
-  [accioncatolicaarg](#)